

Los Sorteos de la Siembra Cultural

“Por México y para México”: la noble cruzada cultural

Los integrantes de la comisión ejecutiva y asamblea general del Patronato Universitario establecieron esta estrategia de recaudación de fondos, cuya permanencia y periodicidad volvió a los sorteos familiares y conocidos de la sociedad nuevoleonense y de muchas otras partes del país, la cual, con la compra de boletos contribuyó de manera fundamental en la edificación de Ciudad Universitaria.

POR EDMUNDO DERBEZ GARCÍA

La vida de la Universidad de Nuevo León, dijo Raúl Rangel Frías el 15 de diciembre de 1953, era precaria, “faltan elementos, recursos económicos, medios adecuados”. Una cuarta parte de sus exigencias económicas era cubierta con el presupuesto asignado por el gobierno del estado, las otras tres cuartas partes restantes se movían tan sólo con el “entusiasmo y cariño” de los componentes de la Casa de Estudios.

Frente a este panorama, el Patronato Universitario, organismo de apoyo moral y material de la Máxima Casa de Estudios, presidido por Joel Rocha y Manuel L. Barragán, concibió una eficaz estrategia dedicada a la obtención de fondos: el Sorteo de la Siembra Cultural.

Estos sorteos, organizados periódicamente y en forma sistemática e ininterrumpida, el primero el 10 de mayo de 1954 y el último el 22 de diciembre de

1986, se convirtieron en la vía de apoyo financiero más importante del Patronato a la Universidad a lo largo de más de treinta años.

Al momento de concluir el Patronato Universitario sus labores en enero de 1986, se realizaron 96 Sorteos de la Siembra Cultural que entregaron 336 residencias y mil 535 automóviles como premios¹.

En este artículo se abordarán los sorteos, cuyos beneficios se destinaron fundamentalmente a las obras de la Ciudad Universitaria en el periodo más intensivo de su construcción. Con base en este análisis puede concluirse que Ciudad Universitaria fue obra de todas las clases sociales de Nuevo León y de los mexicanos residentes a lo largo y ancho del país a donde se extendió este gigantesco sorteo. Al adquirir uno de los boletos de las emisiones el ama de casa, el peluquero, el obrero, los empleados, los profesionistas, el comerciante y el empresario contribuyeron a levantar el hogar ///



Miguel Ángel Margáin a cargo de la Secretaría de Fomento Económico, dependiente del Patronato Universitario, le correspondió organizar los primeros sorteos. A la derecha, los boletos del primer sorteo tenían un costo de 20 pesos.



La primera noticia sobre la creación de los sorteos de la Siembra Cultural se publicó el 30 de septiembre de 1953 en *Vida Universitaria*², después de que la comisión ejecutiva del Patronato Universitario se reuniera en varias ocasiones por las tardes para definir la organización y ejecución del proyecto.

Se crearon dos dependencias en el Patronato Universitario, la Secretaría de Fomento Económico, a cargo de Miguel Ángel Margáin, hombre de empresa, y la Secretaría de Relaciones, en la que se designó al publicista Ángel de Fuentes Carrau, quien refiriéndose a los regiomontanos comentó: “lo difícil lo hacen ahora, lo imposible, mañana”. De Fuentes convenció al Patronato Universitario de poner los boletos al alcance de todos, puesto que el beneficio sería para todos por ser la Universidad una institución pública para todas las clases sociales.

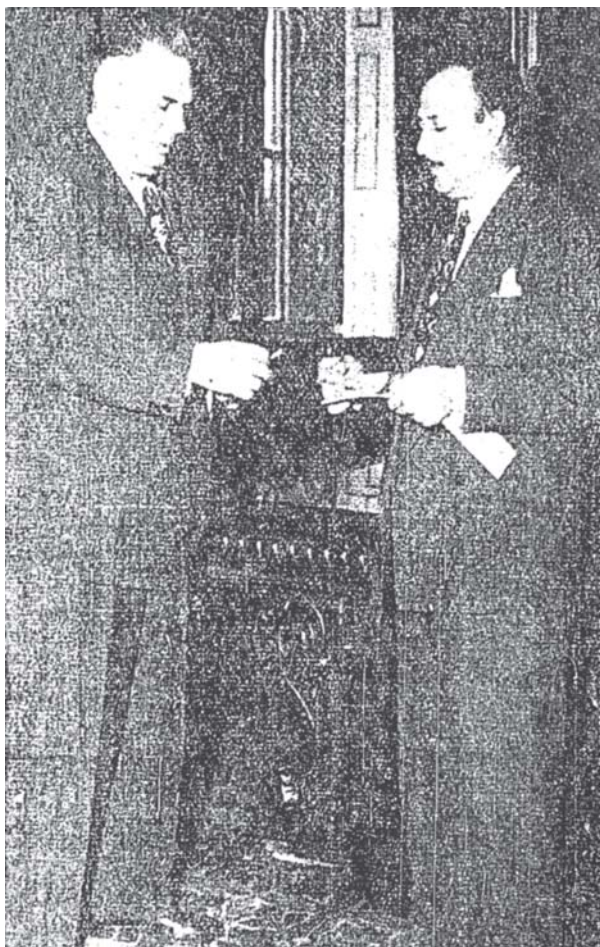
El lema seleccionado para definir los propósitos del sorteo se tomó de las palabras expresadas en una ocasión por el presidente de México: “No sembramos para nosotros: sembramos para México”. Además, el Patronato Universitario hizo suya la expresión del libertador José Martí: “Con todos y para el bien de todos”, con la idea, expresó Margáin, de “tratar de impresionar con la idea de

que una Universidad es la casa de todos con los brazos abiertos siempre para todos, no importa su posición social, credos políticos, religiosos ni nacionalidades”³.

En la reunión comisión ejecutiva del Patronato Universitario, realizada el 7 de octubre de 1953, en la que se designó tesorero a don Tomás Zertuche, Margáin hizo una amplia exposición de los preparativos del primer Sorteo de la Siembra Cultural. “Este sorteo –dijo– entra a formar parte de la campaña iniciada para recolectar fondos destinados a la construcción de esta Casa de Estudios, lo hacemos con miras a que pronto veamos todos funcionando la Universidad, creemos, sana y vigorosa”⁴.

En dicha junta se definió el 10 de mayo de 1954, Día de las Madres, como la fecha de la realización del primer sorteo y se fijó una recaudación de dos millones de pesos.

Días después, el 11 de octubre de 1954, Margáin viajó a la Ciudad de México para realizar diversas gestiones en relación al primer Sorteo de la Siembra Cultural. En la capital del país se designó como representante de la Secretaría de Fomento, a Miguel Tinoco y se obtuvo el apoyo tanto del Centro



El gobernador José S. Vivanco adquiere, el 10 de febrero de 1954, un boleto del sorteo ofrecido por José Martínez Villarreal, representante del Patronato Universitario, quien lo visitó en su despacho.

Nuevoleonés como de los nativos del estado residentes en ella.

El Patronato Universitario recibió desinteresada cooperación de algunos de los premios con la idea de ser de utilidad para los hogares y con ello aumentar el atractivo del sorteo. Por ejemplo, el presidente de la república, Adolfo Ruiz Cortines, donó un tractor con sus implementos para el trabajo agrícola, el cual fue entregado el 22 de junio por medio de la Secretaría de Agricultura y Fomento; el gobernador del estado, José S. Vivanco, donó un automóvil, los fabricantes de muebles Torres Hermanos donó un comedor completo; Salinas y Rocha, un juego de sala; Vidrios y Cristales, diez juegos completos de cristalería.

En total se establecieron 581 premios por un valor total de 635 mil 982 pesos. Se incluyeron siete

automóviles del año de la General Motors, siendo el Cadillac el primer premio, un Buick el segundo, el Old Oldsmobile el tercero, el Pontiac el cuarto y el Chevrolet Belair el quinto.

El octavo premio fue una residencia y terreno ofrecido por la Constructora Popular, S. A., a través de su consejo general, para que pasara a formar parte de los premios del Sorteo de la Siembra Cultural. Además, hubo viajes a Europa; a La Habana, Cuba y a Los Ángeles, California.

Una vez obtenida la autorización de la Secretaría de Gobernación para la realización del sorteo, se pusieron en venta los boletos a partir del 15 de diciembre de 1953 con un valor de 20 pesos.

Se establecieron expendios, tómbolas y casetas de la Siembra Cultural en la avenida Morelos, Padre Mier, Calzada Madero, además de expendios oficiales foráneos, la opción del servicio de entrega a domicilio por la mensajería Alameda, en las oficinas del Patronato Universitario y en la residencia que se rifaba.

Muchas negocios cooperaron voluntariamente en la venta de boletos como industrias, bancos, comercios, hoteles, boticas, peluquerías, agencias de viajes, ópticas, cafés, entre ellos las mueblerías Salinas y Rocha, El Surtidor del Hogar, hoteles Ancira y Colonial, Círculo Mercantil Mutualista, la radiodifusora XET, Cámara Nacional de Comercio, los estancillos de La Diosa Fortuna y La Perra Suerte. Se contó con la colaboración de la administración de Correos al ofrecer los carteros boletos cuando entregaban la correspondencia en las casas y negocios.

Luego de que un representante de Margáin visitó las sociedades de alumnos para exponer el proyecto de los sorteos, maestros y alumnos manifestaron su mejor disposición de colaborar en este esfuerzo, al convertirse en colaboradores al distribuir y vender boletos.

La respuesta universitaria fue entusiasta; tanto de maestros como de alumnos. Por ello, se decidió entregar premios a los universitarios y personas que colocaran mayor número de boletos, así como un reconocimiento y trofeo a la escuela o facultad que vendiera más talonarios. Una forma de gratificar a las personas que colocaron boletos fue destinar al vendedor uno de los boletos del talonario de once.

Entre los universitarios que respondieron al llamado del Patronato Universitario para la venta de boletos, destacó el profesor y licenciado Heriberto Flores

acá/a

1^{ER} Gran Sorteo de la "Siembra Cultural."



2o. premio UN BUICK



3er. premio UN OLDSMOBILE



4o. premio UN PONTIAC



5o. premio UN CHEVROLET BELAIR



6o. premio UN CHEVROLET STATION WAGON



7o. premio UN CHEVROLET



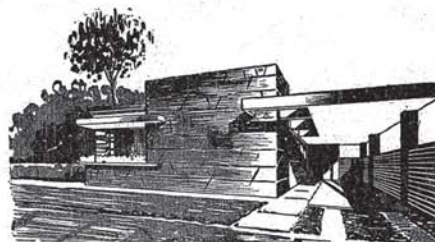
NO SEMBRAMOS PARA NOSOTROS
SEMBRAMOS PARA MEXICO

NI!

He aquí los magníficos premios que usted podrá lograr participando en el Gran Sorteo de la "Siembra Cultural."
Además, con ello contribuye usted a engrandecer un patrimonio común que se debe al esfuerzo de todos y que se destina para todos.
Compre sus boletos y ayude desde hoy, a preparar un MEJOR FUTURO DE MEXICO!



1er. premio UN CADILLAC



8o. premio UNA CASA Y TERRENO

Y ADEMAS:

UN TRACTOR Y EQUIPO UN VIAJE A EUROPA UN PIANO ACROSONIC y

Proyector de cine Kodak, Aparatos de Televisión Sylvania, Motocicletas Harley Davidson, Juego de comedor Torres Hinn, Juego de recámara Malinche, Juego de sala SyR, Gijadoras sonido Revere, Refrigeradores G.E., Secadoras automáticas de ropa, Lavadoras de ropa G.E., Equipos de aire acondicionado, Radio consola Universal, Radiocadivox Universal, Radios de mesa Universal, Lavadoras de trastes G.E., Pasajes avión Monterrey-Los Angeles, California, Pasajes avión Monterrey-La Habana, Cuba; Estufas, Bollerías, Máquinas de escribir Underwood, Máquinas de coser eléctricas Singer, Planchadoras Sim-

plex, Edificios metálicos DMSA, Juegos de velices, Juegos de cuchillería Plata Elegante, Bicicletas, Licuadoras, Baterías de cocina Wear-Ever, Máquinas de saunas Chick, Colección Universitas, Diccionario Enciclopédico, Tostadores de pan G.E., T-82, Colchones SyR Manhattan, Ahumicos eléctricos G.E., Juegos de Bridge, Juegos de cristalería, Juegos de Pluma Fuente y Lapicero Parker, Lineoems Armstrong, Planchas eléctricas G.E., Wall-ras, Ollas presión Presto, Cajas de vino, Relojes Kodak y Cámaras Kodak.

581 premios con
un valor de CASI
TRES CUARTOS
DE MILLON por:

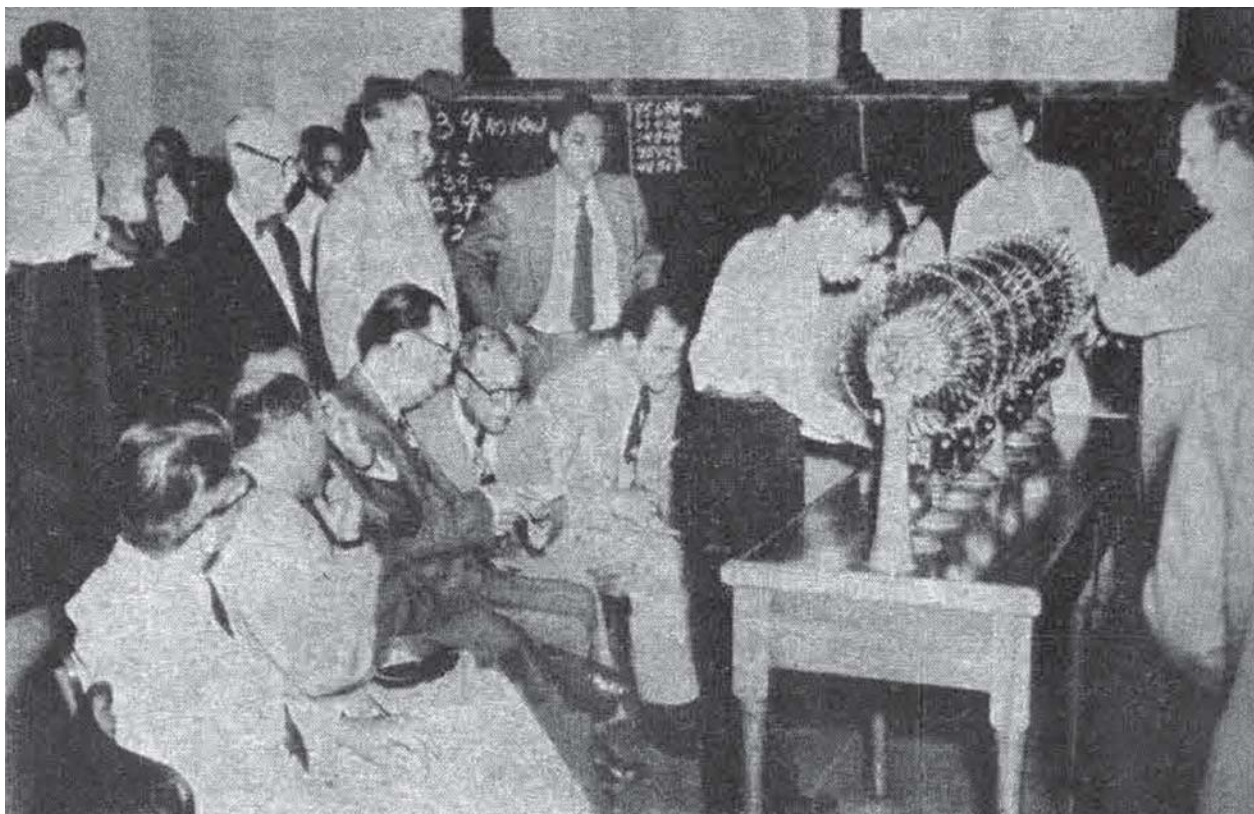
\$20.00

BOLETO

PATRONATO UNIVERSITARIO DE NUEVO LEON
APARTADO NO. 484 • TEL. 2-59-83 MONTERREY, N. L.

Adjunto envío a ustedes la cantidad de \$ _____ por concepto de _____ boleto(s) para su Primer Sorteo de la "Siembra Cultural". Pro-Universidad del Norte, con valor de \$20.00 cada uno, los que solicito a ustedes me envíen a: _____

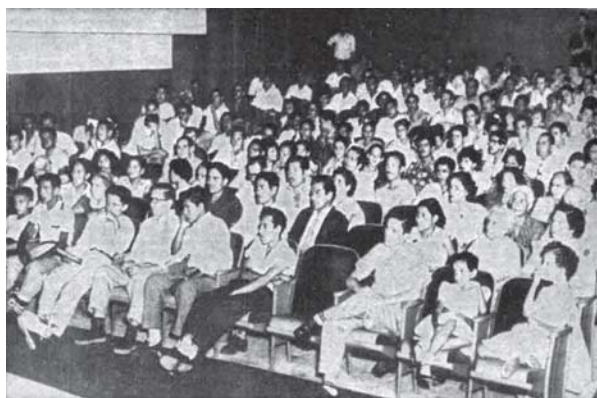
Nombre: _____ Tel.: _____
Cidad: _____ Estado: _____



El primer sorteo se realizó el 10 de mayo de 1954 en el teatro estudio de la Radiodifusora XEFB, ante numeroso público presente, como se observa en la imagen de abajo. Sobre estas líneas, los integrantes del Patronato Universitario y funcionarios universitarios atestiguan la realización del magno evento.

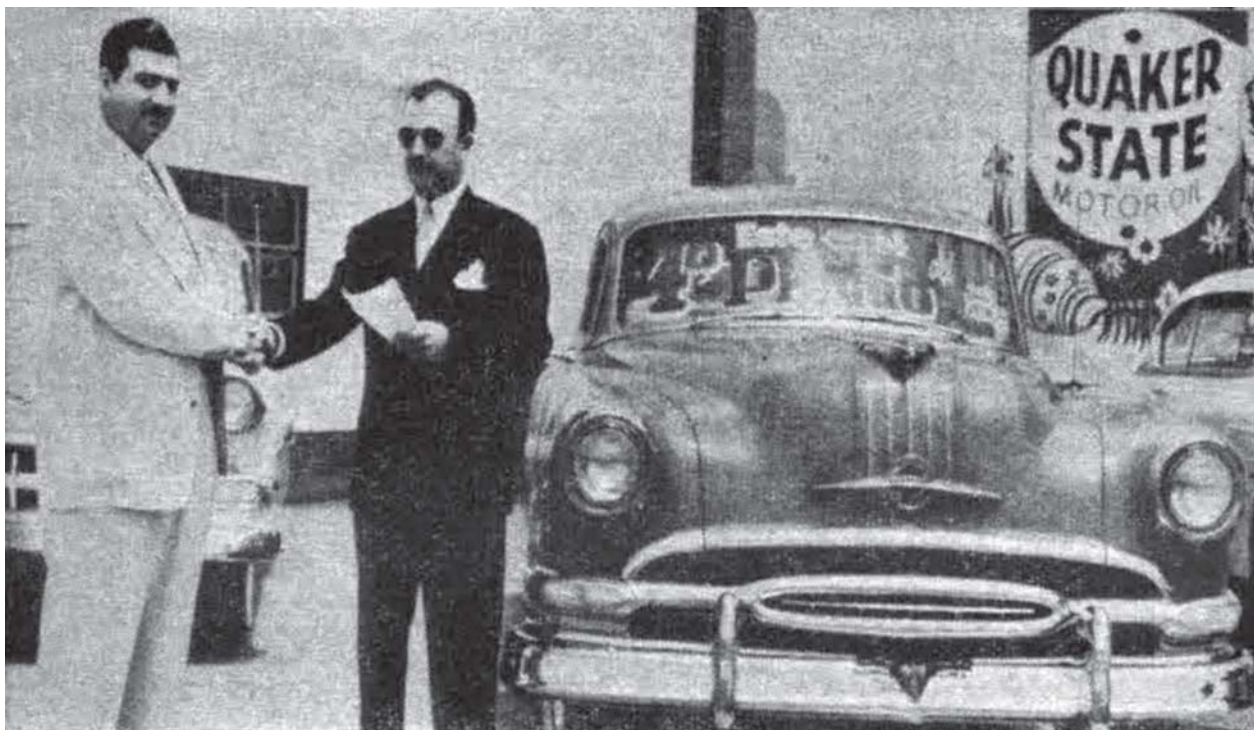
H., quien cursó la carrera de Derecho. Nació en Monclova, Coahuila y se trasladó a Monterrey a donde llegó en 1946, para estudiar y superarse. Desde el momento en que se pusieron a la venta los boletos del sorteo, él se impuso el reto de vender tres mil boletos para corresponder a la Universidad por la educación que recibió. Visitó bancos, industrias, escuelas, sindicatos; dio conferencias sobre la significación e importancia del sorteo, incluso, fue comisionado por el Patronato Universitario para promover el sorteo en Coahuila, donde se reunió con el gobernador, y finalmente alcanzó la meta propuesta. Al aproximarse la fecha del sorteo, la facultad que más boletos vendió fue Ciencias Químicas.

La venta se acompañó con una intensiva campaña de promoción y difusión y de actividades especiales en las que participaron los integrantes del Patronato Universitario. Para obtener su apoyo en el esfuerzo emprendido, sus directivos sostuvieron una reunión con representantes de diversas organizaciones médicas de la ciudad, 16 de noviembre de 1953; con los directores de la prensa diaria y semanaria en el Luisiana el 15 de diciembre y con los directores y



representantes de las distintas radiodifusoras de Monterrey.

El primer sorteo se realizó el 10 de mayo de 1954 en el teatro estudio de la Radiodifusora XEFB, ante numeroso público presente, pero en el exterior, según informó la prensa, “casi todos los aparatos de radio estaban sintonizados en la difusora que transmitió la rifa”⁵. El representante de la Secretaría de Gobernación fue Isaac Treviño y el notario público que dio fe de la celebración del sorteo fue Agustín Basave Fernández del Valle.



El señor Porfirio García M. recibe de parte de José Martínez Villarreal las llaves del automóvil Pontic, correspondiente al cuarto premio del primer sorteo.



Rubén González Flores recibe la factura del Oldsmobile, tercer premio del primer sorteo de manos de Alfonso Reyes Aurrecoechea, secretario general del Patronato Universitario.



María Aurora Gil ganó un automóvil Chevrolet Belair de dos puertas, que era el premio número siete del primer sorteo. En la imagen, al momento de recibirlo de manos de José Martínez Villarreal.

La señora Esther Villarreal viuda de Garza fue la poseedora del boleto del primer premio, el Cadillac, vendido por la colaboradora Eulalia Olivares. La casa y terreno la obtuvo la familia Saldaña Garza, de humilde origen y habitante de la colonia Victoria, al norte de Monterrey.

Al agradecer al público que adquirió boletos y a quienes los honraron con su simpatía y confianza, Joel Rocha y Manuel L. Barragán expresaron públicamente que podrán estar satisfechos “de que

su cooperación habrá de beneficiar directamente la obra noble y generosa de acrecentar el patrimonio común de la cultura de Nuevo León, a través de su dinámica Universidad”⁶.

El Patronato Universitario organizó en seguida el llamado “Sorteo de los Doctores” bajo el lema: “Unidos para México”, con objeto de destinar sus beneficios a incrementar las sumas recaudadas por concepto de aportaciones de maestros y profesionistas egresados de la Facultad de Medicina,



El periodista Ramón Pedroza Langarica

al comité pro reanudación de las obras materiales del nuevo edificio⁷.

La estrategia consistió en realizar cinco rifas con un total de 450 premios, participando en cada una de ellas el poseedor de un boleto con valor de 25 pesos. Los cinco sorteos se efectuaron el 30 de

agosto, 30 de septiembre, 30 de octubre, 30 de noviembre y 25 de diciembre de 1954⁸.

El segundo Sorteo de la Siembra Cultural Pro Ciudad Universitaria del Norte, programado para el 14 de julio de 1955, se pospuso hasta el 14 de septiembre, “en virtud de no haberse vendido los números necesarios”⁹.

El tiempo de prórroga permitió hacer costearable el sorteo celebrado en el teatro estudio de la radiodifusora XEFB, ubicada en 15 de mayo 112 oriente, el cual entregó premios con valor de un millón de pesos, incluyendo 20 automóviles y 398 premios más. Un reflejo del alcance nacional del sorteo desde su inicio fue la caída de los premios en las ciudades de Culiacán, Parral, Chihuahua, Tehuacán, Puebla, Playa Vicente, Poza Rica, Veracruz, Hermosillo, Guadalajara, Monterrey y Distrito Federal.

Éste fue el último sorteo organizado por Miguel Ángel Margáin. El periodista Ramón Pedroza Langarica, quien escribía en *El Porvenir* el espacio “Mi columna, un día” y gerente del Patronato Universitario, se hizo cargo del mismo.

A partir de 1956 se estableció la costumbre de realizar dos sorteos por año, el cuarto verificado el 15 de mayo, y el quinto, el 20 de noviembre, con los premios principales de 20 automóviles Ford, en el primer caso, y de la línea Chrysler en el segundo. Para esta ocasión, el Patronato Universitario creó el llamado boleto “Estrella” que brindó a su comprador la oportunidad de participar en los dos sorteos con el mismo boleto de sólo 40 pesos. Como estrategia de venta los automóviles se exhibieron en Morelos y Leona Vicario y en Juárez y Padre Mier, logrando una demanda “sumamente copiosa, habiéndose alcanzado índices de venta satisfactorios”¹⁰.

Con ambos sorteos del año se obtuvieron 630 mil 083 pesos del total de 958 mil 549 pesos de los ingresos logrados ese año por el Patronato Universitario, lo que evidencia la importancia que los sorteos tuvieron como canal de ingresos¹¹.

En ese sentido, Raúl Rangel Frías reconoció que la fuente de recursos del Sorteo de la Siembra Cultural “sustituyó y mejoró la precaria procedencia de los donativos particulares” Y añadió: “Al recibo de estos estímulos morales [...] la Universidad reemprendió el camino que conjuga las esperanzas y los deseos con las realizaciones de nuevas obras”¹².

El 31 de diciembre de 1956, la comisión ejecutiva del Patronato designó a Humberto Solano Reyes



20^o sorteo de la SIEMBRA CULTURAL

PRO-CIUDAD UNIVERSITARIA DEL NORESTE



\$25⁰⁰
BOLETO

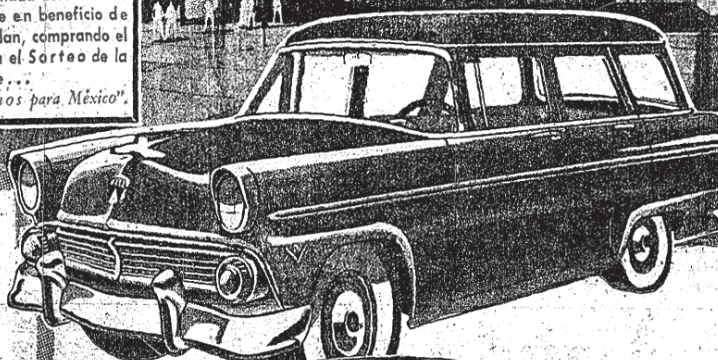
20 AUTOMOVILES

Como profesional, como estudiante, como hombre de negocios o como simple ciudadano, atienda a la llamada de su futuro y goce del privilegio de cooperar vivamente en beneficio de México y de las generaciones que nos sucedan, comprando el mayor número de boletos que pueda para el Sorteo de la "Siembra Cultural" y no olvide que...

"No sembramos para Nosotros: Sembramos para México".

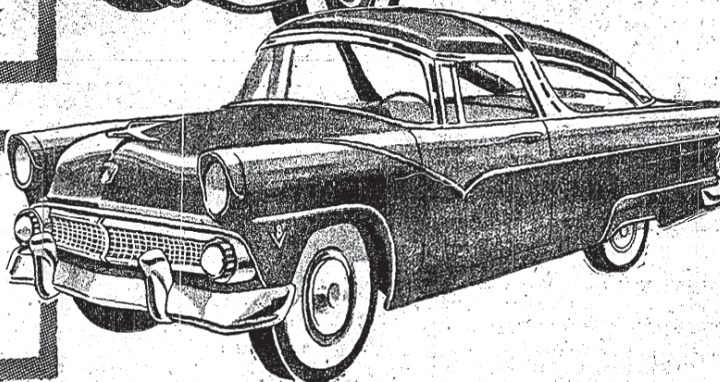
PRIMERO Y SEGUNDO PREMIOS

El Primero y Segundo Premios de este Sorteo lo constituyen estas lujosas camionetas Ford modelo 1955 que por su bellísima línea y gran cupo constituyen una verdadera joya automovilística. Valor \$59,240.00 cada una.



TERCER GRAN PREMIO

Ningún automóvil podría compararse en belleza a este Ford CROWN-VICTORIA modelo 1955, que vale \$58,260.00. Acabado en dos tonos este modelo luce la más fina tapicería disponible en la línea Ford y puede ser suyo por \$25.00.



MAS DE UN MILLON DE PESOS EN PREMIOS

NO SEMBRAMOS PARA NOSOTROS... SEMBRAMOS PARA MEXICO !!



En el sorteo número seis, la niña María Teresa Garza resultó ganadora de un automóvil Plymouth Plaza, que le es entregado por el representante del Patronato Universitario, Roberto García. A la derecha, Olivier Medina recibe el vehículo De Soto de manos de Ana María Giardiello, quien le vendió el boleto afortunado.

como gerente general, en substitución del periodista Ramón Pedroza Langarica, quien renunció al cargo para unirse a la campaña presidencial de Adolfo López Mateos. Solano, quien se desempeñó en actividades bancarias y publicitarias en La Laguna, encontró el siguiente sorteo prácticamente “abandonado”.

“Ya se había mandado imprimir el boletaje – recordaba–, pero no se había hecho ninguna distribución, no se había hecho nada de publicidad”. Solano realizó con el tiempo encima intensivas campañas de radio¹³.

De esta forma sacó adelante el sexto Sorteo de la Siembra Cultural con la satisfacción de haberse agotado la emisión de 30 mil boletos puesta a la venta. El sorteo se realizó el 3 de abril de 1957, entregando 600 premios para dar opción de un premio cada 50 boletos, siendo los principales 15 automóviles.

La razón de esta respuesta estuvo, de acuerdo al Patronato Universitario, en la inminencia del inicio de las obras de Ciudad Universitaria. “Ha despertado un patriótico entusiasmo entre todas las esferas sociales del país [...] y generosamente se suman a estas tareas participando en nuestras diversas campañas entre las que sobresalen nuestros Sorteos de la Siembra Cultural”¹⁴.

En el transcurso de este sorteo, el presidente Adolfo Ruiz Cortines expidió el 18 de febrero de 1957 el decreto que estableció la donación de las

cien hectáreas del campo militar No. 2 para destinarlos a la construcción de la Ciudad Universitaria y con esta circunstancia se preparó el proyecto definitivo por los arquitectos de la Oficina Técnica, con la asesoría del arquitecto Pedro Ramírez Vázquez¹⁵.

Con el inicio formal de las obras de Ciudad Universitaria, Solano centró la responsabilidad de todos los aspectos del Sorteo de la Siembra Cultural: planeación, distribución, publicidad, promoción, ventas y recuperación. Para él, el éxito del sorteo se basaba en “un proyecto atractivo, una buena distribución, una publicidad adecuada y un riguroso control de recuperaciones”¹⁶.

A partir de 1957 Solana estableció y en adelante, tres sorteos anuales, el séptimo, el 3 de julio y el octavo, el 3 de octubre con los slogans: “Ayudar a la Universidad es ayudar a México”, “Haga patria!!... ayude a la Universidad”, ambos con 15 automóviles y un millón de pesos en premios.

La respuesta de la población en general fue mayor, extendiendo cada vez más el sorteo su carácter nacional al repartir premios en Guadalajara, Hermosillo, Guaymas, Matamoros, Ciudad Juárez, Puebla, México, D. F., San Blas, Culiacán; Los Mochis, Tepic, Villahermosa, Saguayo y Curitzio, Michoacán, Reynosa, Valle Hermoso y muchas otras poblaciones distribuidas por el país.



Con el inicio formal de las obras de Ciudad Universitaria, era necesario reforzar la responsabilidad de todos los aspectos del Sorteo de la Siembra Cultural: planeación, distribución, publicidad, promoción, ventas y recuperación.

En desplegado, el Patronato Universitario destacó que “se agiganta el movimiento nacional de simpatía hacia las obras de la Ciudad Universitaria de Nuevo León. En toda la república existen mexicanos que aquilatan la importancia del esfuerzo encaminado a crear esta obra y que expresan sus simpatías hacia la misma por medio de sus aportaciones a través de los Sorteos de la Siembra Cultural”. Enseguida enumeraba, desde secretarías, oficinistas, profesionistas, vendedores, funcionarios públicos y deportistas hasta banqueros e industriales¹⁷.

Esta respuesta positiva resultaba más necesaria toda vez que en enero de 1958 se dio inicio en Ciudad Universitaria a la construcción del primer edificio del conjunto para la Facultad de Derecho y en marzo el de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica.

La gerencia del Patronato Universitario implementó nuevas estrategias de promoción para la venta de boletos: “La llamada afortunada”, para el noveno sorteo del 3 de enero de 1958, consistente en rifar y obsequiar 20 boletos en los programas transmitidos por la XEFB, y la emisión de “Los mil sobres de la suerte” para el décimo sorteo del 31 de

marzo de 1958, que consistió en incluir en el boleto vendido dentro de un sobre un regalo en efectivo cuyo valor fluctuaba de un peso hasta cincuenta pesos. Para ello se establecieron tómbolas en la Calzada Madero.

Otra promoción, a través de mensajería Alameda, se denominó “Plan de ocho semanas”, que consistió en liquidar los boletos en pagos semanales de diez pesos, sin ningún recargo¹⁸, y se organizaron desfiles con los automóviles por las calles del centro y las colonias de Monterrey.

La tarde del 15 de marzo, los 15 automóviles modelo 1958, terminados de ensamblar en la fábrica armadora de Chrysler y entregados el 3 del mismo mes como los primeros premios, recorrieron entre otras la Calzada Madero, Zaragoza, Padre Mier y Pino Suárez.

Este sorteo con la frase “Con el esfuerzo de todos... por la cultura de todos”, contó con la cooperación de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, Vidriera Monterrey, Fabricación de Máquinas, Banco de Comercio, Sears Roebuck de México, Crédito Ganadero de Nuevo

León, Centro Israelita de Monterrey, Almacenes García, Farmacias El Fénix y Los Barateros de México.

En el décimo sorteo, realizado en el teatro estudio de la XEFB se desarrolló por primera vez un programa artístico con las actuaciones del conjunto argentino de María Luisa Buchino y sus llameros, intérpretes del folclore indoamericano; el barítono Sergio López, el Trío Los Oros del conjunto de Toño Cepeda y como animadores Víctor Alcocer y Héctor Martínez¹⁹.

Para el sorteo número 11 se organizó un sorteo especial de colaboradores previo a los sorteos trimestrales para las personas que al adquirir sus boletos se inscribieran en la Asociación Nacional de Amigos de la Cultura, que ofrecía una subscripción gratuita a Vida Universitaria, entre otros beneficios²⁰. La formación de dicha asociación la anunció el Patronato Universitario para reunir a “todas las personas que deseen continuar prestando su valioso apoyo durante el tiempo necesario para erigir la magna obra” de Ciudad Universitaria²¹.

Sin embargo, cuando más apremiante eran los recursos por estarse construyendo los primeros edificios de Ciudad Universitaria y entrar en la fase de instalación de los servicios de agua, gas, electricidad, drenaje y teléfono, así como de pavimentación y forestación, sobrevino una crisis de credibilidad en los sorteos debido al fraude del Gran Sorteo Monumental organizado por el Patronato de Obras Benéficas de Toluca, Estado de México, A. C., el 24 de febrero de 1958.

El sorteo número once de la Siembra Cultural, realizado el 30 de junio de 1958, llegó a registrar una pérdida de 157 mil 429 pesos. No obstante, se llevó adelante el Sorteo No. 12, el 30 de septiembre, sin embargo, al llegarse la fecha y pese a la propaganda realizada por la actriz Christiane Martell, ex Miss Universo, el Patronato Universitario formuló un llamado urgente a todas las clases sociales para poder agotar la cantidad de boletos que estaban sin venderse. Un día antes, reconoció Joel Rocha, “no habíamos podido vender el número de boletos necesario para cubrir los gastos del mismo y obtener el justo beneficio a que aspiramos, destinado a la construcción de la Ciudad Universitaria”²².

Una de las satisfacciones, empero, radicó en que once de los regiomontanos agraciados en esta edición residían en colonias proletarias y en el primer cuadro de la ciudad y el doceavo en La Fama²³.

La etapa crítica de los sorteos en 1958, como expresó Solano, “en un momento dado hicieron pensar a las personas que dirigían el Patronato en abandonar la actividad de los Sorteos”²⁴.

Estos temores se disiparon cuando dos meses después se inauguraron los primeros edificios de Ciudad Universitaria destinados a las facultades de Derecho e Ingeniería Mecánica, talleres y laboratorios generales, alberca olímpica, vestidores, calzadas y servicios, inversión que sobrepasó los cinco millones de pesos. “Muchas gracias”, expresaron Joel Rocha y Manuel L. Barragán al público en general de todo el país por su decidida cooperación y confianza “que permitió llevar a cabo con éxito la primera etapa de la construcción de la Ciudad Universitaria del Noreste”²⁵.

Como mal augurio, el siguiente sorteo, el número 13, cayó en martes 13 de enero de 1959, pero con el argumento de no completar la tramitación legal del sorteo por causas ajenas al Patronato Universitario y atribuidas al cambio de autoridades federales²⁶, la fecha se cambió para el lunes 19 de enero y luego para el miércoles 21 de enero.

En efecto, el director general de Gobierno de la Secretaría de Gobernación, Tristán Canales Valverde, comunicó el permiso para efectuar el sorteo con sólo dos días de anticipación a su realización y faltaba, por consiguiente, satisfacer los requisitos competentes a la Secretaría de Hacienda y Crédito Público²⁷.

Para sorpresa, la campaña batió todos los records de venta y por primera ocasión se realizó en el Aula Magna con un festival artístico y musical confeccionado por el Departamento de Extensión Universitaria en el que intervinieron los elementos del Grupo de Danza Moderna, alumnos de la Escuela de Danza Moderna y Mexicana, a cargo de José y Daniel Andrade; el Conjunto de Cámara de la Universidad, dirigido por David C. García; el guitarrista Luis Felipe Chavarría, egresado de la Escuela de Música, los pianistas Evelia de la Torre, Irene de los Santos y David Molina y conjuntos de alumnos de la Preparatoria No. 1 que pusieron el “toque juvenil” con los ritmos modernos²⁸.

Don Manuel L. Barragán reafirmó en el acto los empeños de los elementos del Patronato Universitario en pro de la causa universitaria. “La semilla no solamente ha sido lanzada al surco, sino que ha caído en buena tierra y ha empezado a dar buenos frutos”, refiriéndose a los primeros edificios



El Sorteo No. 15 estableció las casas como premios principales y, por primera vez, fue transmitido en vivo por el canal 3 de televisión con un programa artístico que incluyó al célebre grupo de rock local Los Rockets.

inaugurados en Ciudad Universitaria. “La tarea, por tanto, ha sido puesta en marcha y ya nada la detendrá”²⁹.

Los planes para el siguiente ejercicio social incluyeron la celebración de los sorteos 14, 15, 16 y 17, que tenían el mismo fin de arbitrase fondos para seguir adelante con la construcción de Ciudad Universitaria que en una siguiente etapa incluía las facultades de Ingeniería Civil, Arquitectura y Comercio y Administración, así como la Torre de Rectoría y el Estadio Universitario.

Esta ocasión, el Patronato Universitario solicitó a la Secretaría de Gobernación constituir una fianza única para todo el plan de sorteos a fin de lograr ahorros, además de la exención total de impuestos. De otro modo, al constituir fianzas individuales, debían cubrirse las primas de cada uno, lo que representaba mayores gastos. Pero las autoridades federales, en lugar de beneficiar este tipo de iniciativas, parecía obstaculizarlas. Y el Sorteo No. 15 fue una prueba de esta lamentable situación.

Con dos meses de anticipación a su realización, programado para el 3 de noviembre de 1959, el Patronato Universitario gestionó los permisos, pero los funcionarios de la Secretaría de Gobernación parecieron decididos a no conceder más autorizaciones. Luego de insistir en los argumentos de la nobleza de los fines del mismo, pues los beneficios del Sorteo No. 15 serían “aplicados íntegramente a la terminación del edificio para la Facultad de Ingeniería Civil”, Gobernación autorizó el sorteo con poco margen de tiempo para su organización.

El compromiso para el Patronato Universitario resultó de proporciones mayúsculas porque hasta entonces los principales premios consistían en quince automóviles del año de diferentes marcas y modelos. A partir del Sorteo No. 15 se establecieron las casas como premios principales y, por primera vez, el evento sería transmitido en vivo por el canal 3 de televisión para ser seguido por el público desde sus hogares, además de radiarse por la XEFB, y en cuyo programa artístico intervino el célebre grupo de rock local Los Rockets.

En sólo sesenta días debían construir las cuatro casas y realizar el sorteo. Profesionistas locales, egresados de la misma Universidad de Nuevo León, los ingenieros Leocadio González y Eligio Quiroga, asumieron la responsabilidad de terminarlas para



El gobernador Raúl Rangel Frías visita en los primeros días de octubre de 1959 las obras de una de las residencias en construcción que serían entregadas en el sorteo número 15. Lo acompañan, entre otros, el rector Joaquín A. Mora y Humberto Solano Reyes.

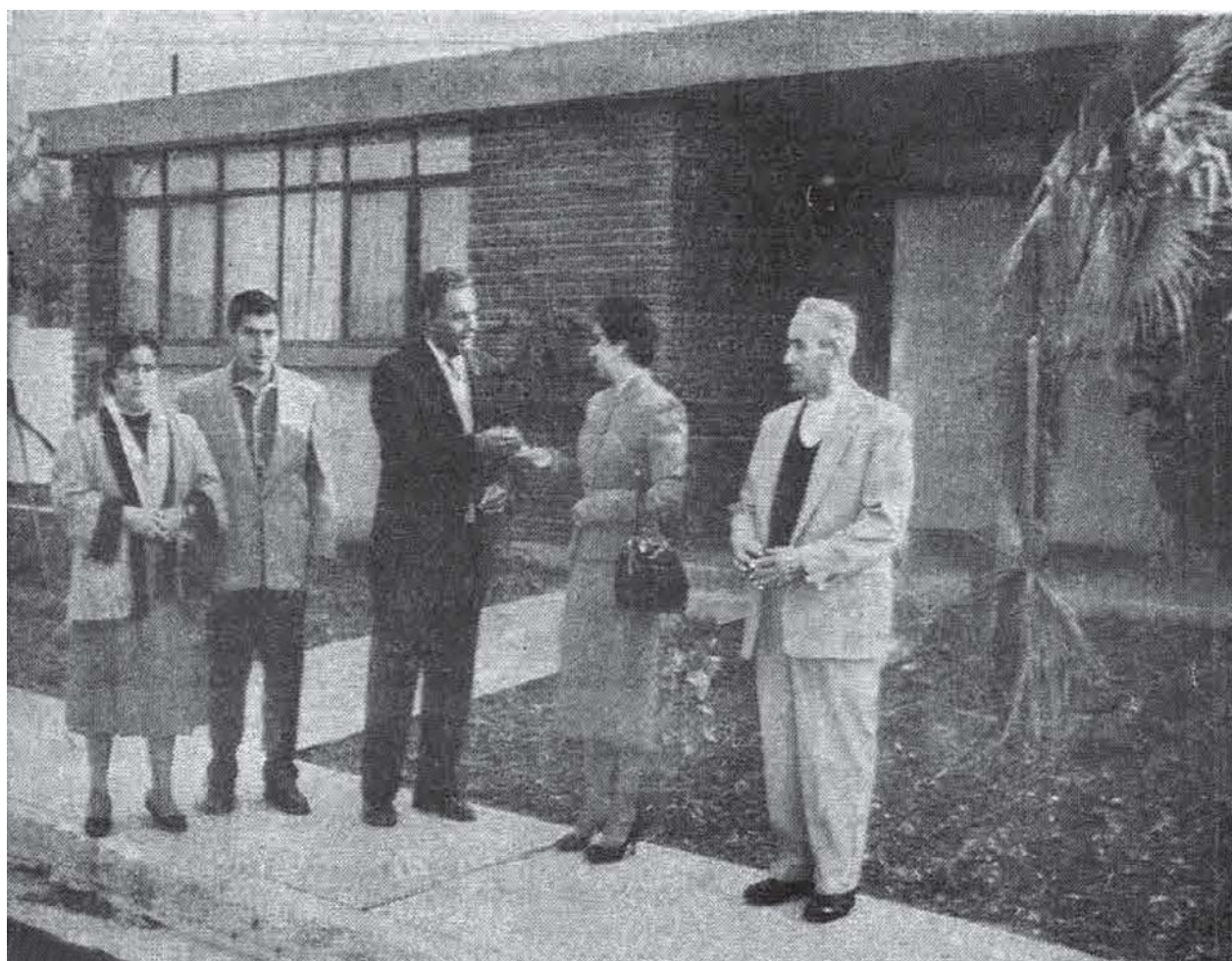
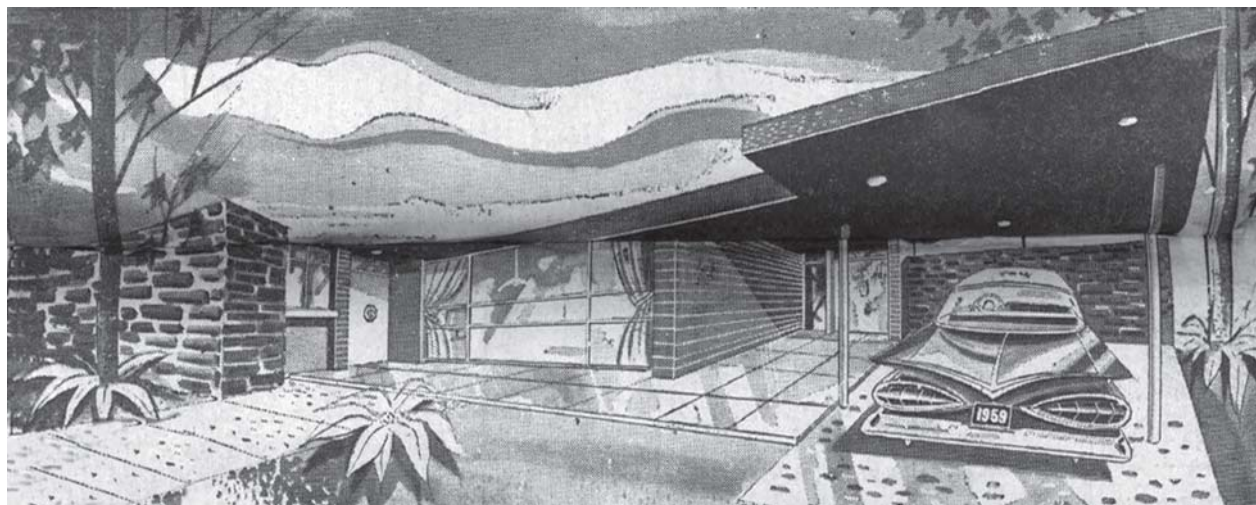
antes del 3 de noviembre, incluso, con un margen amplio para su exhibición.

El primer premio se levantó en la calle Missouri de la colonia Del Valle, la cual quedó en poder de la agraciada Ana María Carrillo, quien con su familia vivía en una casa de renta³⁰; el segundo en la avenida Vista Verde de la colonia Linda Vista, el tercero y cuarto en la colonia Cumbres en la novena y onceava avenida, respectivamente. Su ubicación tomó en cuenta sus amplias avenidas, grandes espacios verdes, supermercados, escuelas, iglesias, parques y los servicios de agua, luz, gas, “condiciones que la vida moderna exige”. Así, se coronó con éxito “lo que parecía una hazaña increíble: construir cuatro casas y organizar un sorteo en 60 días”³¹.

Los estudiantes universitarios contribuyeron visitando hogares y oficinas para ofrecer los boletos, el Patronato pedía a la ciudadanía “bríndeles usted su cooperación, que al hacerlo está contribuyendo a forjar un profesionista”³².

Un gigantesco esfuerzo poco visibilizado

A partir de este sorteo, fue necesario seleccionar terrenos adecuados para las casas a rifar y someterlos a la aprobación de la comisión ejecutiva del Patronato Universitario al menos con dos meses de anticipación a la realización del sorteo. Logrado esto, se formalizaba la adquisición de los terrenos



Ana María Carrillo, acompañada por algunos de sus familiares, recibe de manos del rector Joaquín A. Mora, las llaves de la residencia obtenida en el Sorteo No. 15. Arriba, el esquema de una de las cuatro residencias sorteadas en esa ocasión.

escribiéndose a favor del Patronato Universitario, pagándose su valor con documentos a vencer en 15 días después de la celebración del sorteo. Después se procedía a la contratación de la construcción de las casas con los ingenieros y contratistas, liquidándose el valor total en las mismas condiciones de los terrenos. Procedimiento similar se seguía en la adquisición de los automóviles y los premios menores.

Ahora bien, era necesario la supervisión de los avances de las construcciones, de sus materiales y acabados, intervenir en la manufactura y adquisición de muebles, cortinas, cuadros, lámparas, candilería, alfombras, decorados, iluminación, contando en alguna época con la asesoría del arquitecto Víctor M. Villarreal.

El día del Sorteo No. 15, el 3 de noviembre de 1959, un cronista escribió en *El Porvenir* que “los millares de ojos que seguían el desarrollo por las pantallas de televisión no adivinaban la laboriosa preparación, no descubrían ningún esfuerzo. Pero detrás de esa naturalidad se ocultaban nervios, esfuerzos denodados, tenaz actividad”³³.

Se trataba y, hoy lo pueden testimoniar los responsables del actual Sorteo de la Siembra Cultural, de un gigantesco esfuerzo poco visibilizado. La organización de cada sorteo implicaba el reparto de premios, el presupuesto de premios y el presupuesto de gastos adicionales que incluía publicidad, comisiones y gastos de venta, es decir, sueldos del personal, correos y telégrafos, teléfonos, finanzas, honorarios de interventores, viáticos, transportes, empaques, publicación de listas.

Se buscaba ofrecer premios atractivos para que el público adquiriera los boletos en la proporción necesaria para sufragar sus gastos y producir utilidad. Para el presupuesto de premios se partía de la base exigida por la Secretaría de Gobernación de que el valor comercial de los premios equivaliera cuando menos al 50 por ciento del valor de la emisión.

En el presupuesto de un sorteo en esa época, la compra de premios representaba 35 por ciento, la publicidad diez por ciento, las comisiones diez por ciento y los gastos de venta cinco por ciento, que daban un total de 60 por ciento y, en consecuencia, la utilidad equivalía generalmente al 40 por ciento del valor de la emisión.

El plan de publicidad del sorteo incluía la elaboración de un folleto de publicidad directa y bocetos originales para anuncios en prensa, casetas,

carteles, señalamientos confeccionados por dibujantes y pintores, elaboración y grabación de textos para radio y televisión en el país.

Durante el desarrollo de la campaña era necesario elaborar textos de las gacetillas de apoyo a la publicidad, basadas en los atractivos del sorteo, las visitas a las casas, promociones de ventas.

Personalmente Manuel L. Barragán y Joel Rocha solicitaban mediante cartas la adquisición para los negocios o sus empleados de boletos para cooperar en la obra de Ciudad Universitaria.

El siguiente paso consistía en viajar a la Ciudad de México para obtener los permisos de la Secretaría de Gobernación y de Hacienda y de ésta última, la exención total de los impuestos que el evento originaba.

Con las autorizaciones oficiales, se entraba de lleno a la campaña de distribución de boletos entre los colaboradores, incluyendo los foráneos, tomando como base el volumen de sus ventas en el sorteo anterior. Los colaboradores locales directos fueron unas 300 personas y a ellas se sumaban otras que solicitaban cooperar de manera voluntaria.

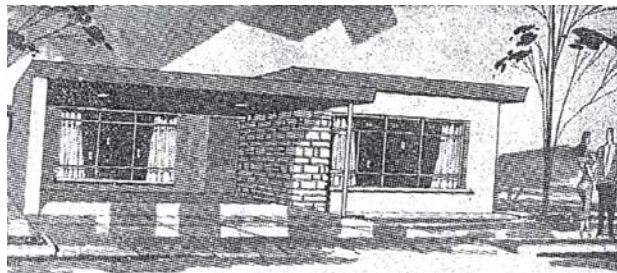
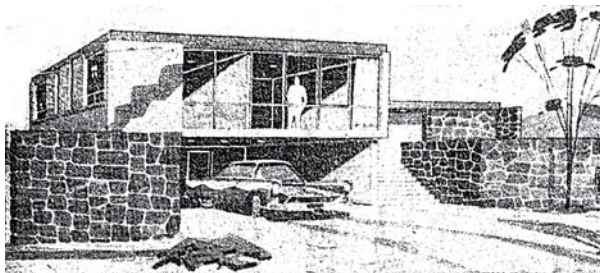
En la gerencia del Patronato Universitario se tenía el reporte diario de pedidos y liquidaciones de talonarios por colaboradores locales y foráneos por estado, formándose de esta manera una idea del avance de las ventas, pasando los valores al Departamento de Caja.

Después de la distribución, el aspecto de mayor cuidado del sorteo era el de la recuperación, teniendo cuidado en llevar el control absoluto de los pagos y de los saldos pendientes sobre el boletaje circulante.

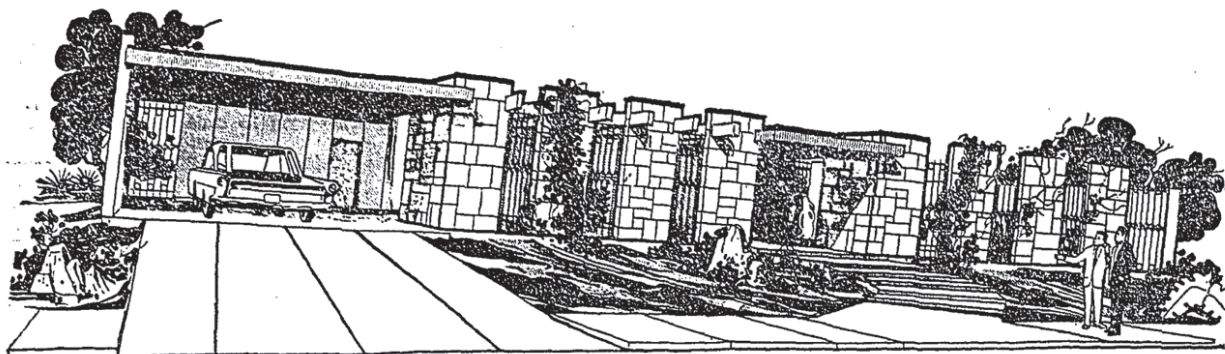
La celebración del sorteo era un evento que implicaba contratar tiempo en el canal de televisión y difusoras de radio para su transmisión, preparar el script del programa, invitar al maestro de ceremonias, a interventor, notario y directivos del Patronato Universitario.

Efectuado el sorteo, se daba a la publicidad en los diarios locales al tercer día y en el *Excélsior* de la Ciudad de México al quinto día, la lista general de premios en el orden en que fueron sorteados, así como las impresiones de 70 mil listas para los colaboradores que participaron en la venta de boletos.

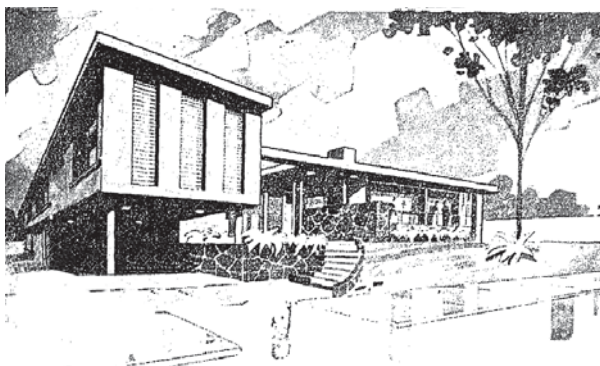
La entrega de los premios se realizaba una semana después del sorteo, previo aviso a los agraciados mediante circulares, y se terminaba 30 días después



Esquemas de dos de las residencias entregadas durante el Sorteo No. 19, realizado en 1961.



Residencia construida en la colonia Fuentes del Valle, abierta al público el 14 de marzo de 1965 y que encabezó los premios del Sorteo No. 31, realizado el 8 de mayo de ese año.



Así lucía la residencia que constituía el segundo premio del Sorteo No. 18.

conforme al plazo concedido por la Secretaría de Gobernación.

Cubiertos los pagos de casas, automóviles y gastos del sorteo, el contador del Patronato Universitario, en este caso el señor Roberto García Garza, procedía a efectuar la liquidación del resultado del evento³⁴.

Aumento de la emisión

Se hicieron modificaciones a los planes de los sorteos buscando el mayor atractivo en los mismos. El valor del boleto aumentó de 30 pesos a 50. Solano

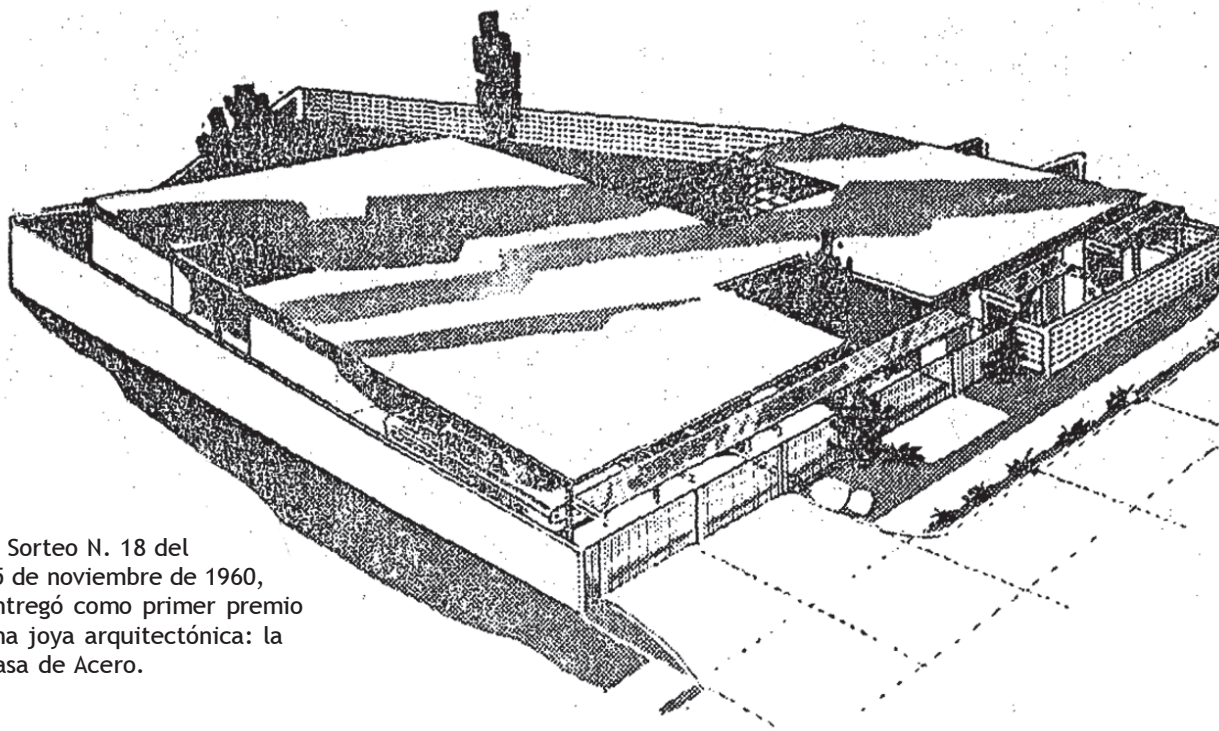
recordaba que la opinión de don Joel Rocha y don Manuel L. Barragán era que los clientes no podrían pagar un boleto a ese precio. “Mi respuesta fue que la gente, nuestra clientela, era la misma que podrá tener el Tecnológico que podía tener cualquier otro sorteo. La gente participaba de acuerdo a lo que se le ofrecía”³⁵.

Al situar valor del boleto en 50 pesos se obtenía un millón 500 mil pesos por sorteo, pero se decidió aumentar la emisión de la inicial de 30 mil números a 60 mil y al mismo tiempo dar el paso más difícil de aumentar el valor de los mismos de 50 pesos a cien, es decir, un valor de emisión de seis millones de pesos que operó en el Sorteo No. 16 del 17 de marzo de 1960³⁶.

Y esta medida fue necesaria porque las obras en curso de Arquitectura, Comercio y Administración y Torre de Rectoría implicaban una inversión de 26 millones de pesos.

El Sorteo No. 16 “Pro Ciudad Universitaria de Nuevo León”, entregó dos residencias en las colonias Del Valle y Las Mitras con espaciosos jardines, amuebladas y con coche Chevrolet Biscayne 1960 a la puerta, con un valor cada una de ellas de 350 mil pesos. Hubo otros 17 grandes premios y en total mil 200 premios con valor de dos millones de pesos³⁷.

El Sorteo N. 18 del 15 de noviembre de 1960, entregó como primer premio una joya arquitectónica: la Casa de Acero.



Para colocar los boletos, en esta ocasión el coordinador del Departamento de Extensión Universitaria, Rogelio Villarreal, dirigió y controló la activa campaña desarrollada por los estudiantes universitarios logrando agotar la emisión con algunos días de anticipación a la fecha del sorteo, incluso, sin dejar para los pedidos del resto del país³⁸.

El Sorteo N. 18 del 15 de noviembre de 1960, entregó como primer premio una joya arquitectónica: la Casa de Acero en el cruce de las avenidas Planetas y Tierra en el Fraccionamiento Country, primera en su tipo en la República mexicana y posiblemente en América por su novedoso y revolucionario estilo, cuyo diseño y dirección de obra estuvo a cargo del joven arquitecto Rodolfo Barragán Jr., egresado del ITESM, con estudios de posgrado en Italia y de especialización en la Universidad de Yale.

Su principal característica consistió en que tanto la estructura como la armazón secundaria eran de perfiles estructurales de acero y las cubiertas de lámina de acero que le dieron resistencia y durabilidad. Además, empleó materiales como ladrillo para los muros interiores, aislamiento térmico y acústico a base de fibra de vidrio, pisos de keralita, azulejo en acabados de cocina y baños. Era una residencia amplia y funcional con tres recámaras

con baño privado cada una, sala de descanso, sala de televisión, estancia, comedor, cocina, cuarto de máquinas, cuarto de lavandería, cuarto para trabajadores, patio de estar, de servicio y para tender, jardines y cocheras para dos automóviles. La casa se equipó con muebles exclusivos, clima artificial, sonido estereofónico, intercomunicación, televisores y aparatos eléctricos³⁹. Esta casa habitación la obtuvo Carlota Bernal de Gómez con domicilio en el centro de Monterrey y quien se encontraba en las instalaciones de Televisión presenciando el desarrollo del sorteo⁴⁰.

En las visitas del público a la Casa de Acero, el Patronato organizó un programa artístico los domingos con la actuación de los mejores artistas universitarios de las escuelas de Música y Danza⁴¹, además se promovió la estrategia “El Cofre de la Fortuna”, un sobre que podía contener un obsequio en efectivo de hasta de cinco mil pesos para los primeros tres mil compradores, y luego se sumaron otro tipo de premios y vales por mercancías a escoger en tiendas departamentales.

Para el Sorteo No. 20, el Patronato Universitario señaló la finalidad de “arbitrarse fondos para llevar adelante las obras de Ciudad Universitaria que precisamente, en estos momentos, requieren de la valiosa ayuda de todos los regiomontanos para la

**CUADRO DE RESULTADOS DE LOS SORTEOS DE LA SIEMBRA CULTURAL, DESDE SU INICIACION
EL AÑO DE 1954 HASTA DICIEMBRE DE 1967**

ORDEN	FECHA	UTILIDAD	TOTAL X AÑO	PARTICIPACIÓN X SORTEO	PARTICIPACIÓN X AÑO	PROMOTOR
1°	10/5/54	\$854,319.66				M.A. Margain
2°	25/12/54	467,411.64	1,312,731.30			
3°	Sept. 55	774,480.10	774,480.10			
4° / 5°	Mayo y Nov. 56	552,409.44	552,409.44			Pedroza Langarica
6°	3/3/57	252,017.78				
7°	3/7/57	178,668.56				
8°	3/10/57	278,402.81	709,089.15			
9°	3/1/58	123,908.66				
10°	31/3/58	266,776.05	19,580.54			Humberto Solano
x 11°	3/6/58	157,429.03	(Pérdida)	18,430.00		
12°	3/10/58	51,587.61	285,143.29	8,251.34	46,261.88	
13°	13/1/59	188,806.77		21,309.22		
14°	2/6/59	429,689.62		25,775.36		
15°	3/11/59	1,312,960.45	1,931,456.94	42,316.10	89,400.68	
16°	17/3/60	1,394,166.95		74,778.15		
17°	5/7/60	404,745.10		19,442.20		
18°	15/11/60	724,694.87	2,523,696.92	36,276.28	130,496.63	
19°	21/3/61	866,318.51		45,031.56		
20°	17/8/61	892,845.53		50,269.59		
21°	29/12/61	972,031.30	2,731,195.34	52,173.76	147,475.21	
22°	14/4/62	801,551.27		45,324.02		
23°	3/9/62	837,764.44		47,728.32		
24°	29/12/62	553,731.89	2,193,047.60	34,287.57	127,339.91	
25°	30/4/63	765,981.92		46,589.18		
26°	31/8/63	1,573,259.57		116,674.16		
27°	23/12/63	1,447,721.27	3,786,962.78	111,431.60	274,694.92	
28°	9/5/64	1,854,969.06		158,935.94		
29°	31/9/64	1,641,676.17		132,062.66		
30°	23/12/64	1,594,639.72	5,091,284.95	126,955.18	417,955.18	
31°	8/5/65	1,849,438.75		112,040.46		
32°	31/8/65	1,977,996.87		117,609.95		
33°	10/5/66	2,091,423.90	5,918,859.52	123,375.26	353,025.67	
34°	10/5/66	2,403,317.60		141,159.31		
35°	31/8/66	2,041,528.07		122,272.79		
36°	23/12/66	2,326,035.90	6,770,881.57	142,764.72	406,196.82	
37°	9/5/67	2,111,990.52		116,916.33		
xx.38°	31/8/67	1,412,302.46		76,540.21		
39°	23/12/67	2,100,000.00	5,624,292.98	115,000.00	308,456.54	

CLAVES:

x.- La pérdida obedeció a la situación psicológica que se creó entre el público con motivo del fraude del Sorteo de Toluca.

xx.- La baja de la Utilidad en el Sorteo No. 38 obedeció a que hubo que pagarse los impuestos correspondientes a los premios de acuerdo con lo que establecía la Secretaría de Gobernación y al no obtenerse de la Secretaría de Hacienda la exención acostumbrada. El Patronato Universitario recogía la cantidad de 419 mil pesos correspondiente a los referidos impuestos, al obtener de la Secretaría de Hacienda la devolución de los mismos a título de subsidio con lo cual automáticamente aumentaba en esa proporción la utilidad del Sorteo.



Para el público televidente el señor Humberto Solano coloca ante las cámaras de la XEFB-TV Canal 3, las esferitas que formaron el número correspondiente al primer premio del Sorteo No. 35 celebrado el 31 de agosto de 1966.

terminación de dos más de sus flamantes edificios que son la Torre de Rectoría y el de la Facultad de Arquitectura, mismos que deberán terminarse en los próximos meses”⁴².

Esta edición marcó un récord en cuanto a cantidad de premios con mil 600, que incluyeron dos residencias, una ubicada en Simón Bolívar en la colonia Las Mitras, diez automóviles compactos, lo que daba a los compradores de boletos la oportunidad de un premio cada 25 números.

La idea de “Los mil sobres de la suerte” se retomó en el Sorteo No. 21 del 29 de diciembre de 1961, con regalos en efectivo: dos sobres con tres mil pesos, dos con dos mil, dos con 500 y muchos más de 100, 50, 20, 10 y 5.

Otra eventualidad soportó el Patronato Universitario con el boicot a los sorteos debido a la campaña de desprestigio en contra del rector José

Alvarado Santos. Para el Sorteo No. 22 del 14 de abril de 1962, por ejemplo, se hicieron llamadas a las casas diciendo: “no compre usted boletos de la Siembra Cultural mientras la Universidad tenga al frente un comunista”⁴³.

La propaganda del Patronato Universitario, por esa razón, recalcó que el fin del sorteo era “al margen de ideologías” la continuación de las obras de Ciudad Universitaria que constituirá un hogar permanente para la Universidad de Nuevo León y por consiguiente pondrá la educación superior al alcance de la juventud, particularmente de aquellos que carecen de recursos económicos”⁴⁴. Esa vez el primer premio fue la residencia en la colonia Vista Hermosa “prototipo de la residencia moderna”, y el segundo, la de Las Cumbres.

Para las siguientes unidades de Ciudad Universitaria los benefactores salieron a aliviar en



Manuel L. Barragán, presidente del Patronato Universitario, cuya tarea era dotar de mayores recursos a la Universidad de Nuevo León.

buena medida el peso que tenía encima el Patronato Universitario al cubrir Ricardo R. Guajardo la edificación de la Facultad de Filosofía y Letras y don Joel Rocha la de Agronomía. Si bien don Luis Elizondo aportó recursos para el segundo edificio de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, incorporado en 1964 al lado sur del edificio original que él también donó, el Patronato Universitario participó con la tercera parte de su costo a través de los tres mil boletos del Sorteo de la Siembra Cultural.

También el Sorteo de la Siembra Cultural hubo de vencer situaciones que repercutieron directamente sobre esta actividad ligada a la Casa de Estudios, entre ellas las innumerables dificultades impuestas por la Secretaría de Gobernación para conceder los permisos para la celebración de los mismos, incluso, luchar contra el desconocimiento e incompreensión de sectores de la sociedad. Una prueba de ello fue el artículo del escritor Rafael Solana publicado el 11 de agosto de 1965, en la Revista *Siempre!*, en el que calificó, quizá usando involuntariamente un concepto

inadecuado, el Sorteo de la Siembra Cultural como “un negocio”.

Manuel L. Barragán, presidente del Patronato Universitario, se vio precisado a aclarar, en carta del 13 de agosto, que “el Sorteo de la Siembra Cultural no es un negocio; no tiene fines de lucro; sus productos están destinados íntegra y exclusivamente al fomento de la cultura superior en el Norte de México, a través de la Universidad de Nuevo León, en estrecha colaboración con su Rectoría, con el gobierno del estado e, indirectamente, con el régimen federal que tanto y en tan múltiples formas se preocupa infatigablemente por la educación de nuestras juventudes”.

“Más aún –añadió– este Patronato cuyos trabajos, repetimos, no constituyen un negocio, ha seguido la costumbre que entendemos no tiene antecedente en México, de publicar con sistemática frecuencia, un resumen detallado no sólo de los resultados de cada sorteo, sino también de cada una de las partidas que constituyen sus ingresos y sus egresos. Para terminar conviene aclarar que ninguna de las personas que integran el consejo general y la comisión ejecutiva de nuestro Patronato, recibe emolumento alguno por el tiempo y por los esfuerzos que permanentemente le dedican”⁴⁵.

Para Alfonso Rangel Guerra, esta circunstancia precisada en la aclaración pública de don Manuel, se olvidaba con frecuencia y era pertinente recordarla para que no se desvirtuara por malas interpretaciones, ni el trabajo del Patronato Universitario ni el esfuerzo que sus integrantes entregaban a la tarea de dotar de mayores recursos a la Universidad de Nuevo León⁴⁶.

Cabe señalar que Solana, como gerente general del Patronato y responsable de los sorteos, obtenía una comisión de venta. A partir del Sorteo No. 25, la utilidad que percibió era neta, una vez que le eran descontados los impuestos correspondientes, encargándose el Patronato de hacer el pago sobre dicha cantidad, quedándole un beneficio de cierta consideración del cual a fin de año le reintegraba el 50 por ciento⁴⁷.

En 1965 la emisión de boletos era de 55 mil con valor de cinco millones 500 mil pesos, los premios principales eran cinco casas amuebladas y diez automóviles y dos mil 220 premios más en una escala de calidad y valores decrecientes.

Solano comunicó a Manuel L. Barragán que “hemos llegado a consolidar los Sorteos de la

Siembra Cultural como la segunda o tercera institución en su género en la república, pues de una organización raquílica que era, se ha transformado ahora en una pujante institución perfectamente cimentada”⁴⁸.

A diciembre de 1967 el sorteo logró una producción aproximada de 40 millones de pesos como utilidades netas, lo cual arrojaba un promedio de cuatro millones de pesos por año⁴⁹. Más que los resultados económicos que fueron de considerable magnitud, los Sorteos de la Siembra Cultural produjeron un movimiento de solidaridad en los distintos sectores sociales a lo largo y ancho del país en torno a los propósitos del ambicionado proyecto de Ciudad Universitaria⁵⁰.

Notas

- 1 Balderas Peña, Saúl, “38, 650 millones de pesos, a números actuales, reparte la Siembra Cultural en sus 96 sorteos”, *Vida Universitaria*, año XXXV, época I, No. 1620, p. 9.
- 2 *Vida Universitaria*, año III, No. 132, 30 de septiembre de 1953, p. 16.
- 3 *El Porvenir*, 6 de octubre de 1953, p. 6.
- 4 *El Porvenir*, 8 de octubre de 1953.
- 5 *El Porvenir*, 12 de mayo de 1954, p. 1.
- 6 *El Porvenir*, 19 de mayo de 1954, p. 6.
- 7 *El Porvenir*, 13 de junio de 1954, p. 3.
- 8 *Vida Universitaria*, año IV, No. 197, 29 de diciembre de 1954, p. 1.
- 9 *El Porvenir*, 12 de julio de 1955.
- 10 *El Porvenir*, 15 de mayo de 1956, p. 12.
- 11 *El Porvenir*, 24 de enero de 1957, p. 7.
- 12 Raúl Rangel Frías, “La jornada universitaria”, *Armas y Letras*, enero-marzo, 1974, p. 29.
- 13 Rangel Guerra, *Aliento y flama del Patronato Universitario*, UANL, 1990, p. 150.
- 14 *El Porvenir*, 3 de abril de 1957, p. 8.
- 15 Garza Guajardo, Juan Ramón y Zapata Vázquez, Dinorah, *Ciudad Universitaria. Los primeros edificios*, CDyAH, 2013, p.
- 16 Humberto Solano, “Instructivo para la organización de los Sorteos de la Siembra Cultural, 22 de octubre de 1965. CDyAH. Patronato Universitario.
- 17 *El Porvenir*, 11 de septiembre de 1958.
- 18 *El Porvenir*, 8 de febrero de 1958, p. 11.
- 19 *El Porvenir*, 31 de marzo de 1958, p. 2.
20. *Vida Universitaria*, año VIII, No. 368, 9 de abril de 1953, p. 2.

- 21 *Vida Universitaria*, año VIII, No. 367. 2 de abril de 1953, pp. 1 y 9.
- 22 *El Porvenir*, 30 de septiembre de 1958, p. 7.
- 23 *El Porvenir*, 1 de octubre de 1958, pp. 6 y 10.
- 24 Solano a Ramón Cárdenas Coronado, 10 de enero de 1968. CDyAH. Patronato Universitario.
- 25 *El Porvenir*, 23 de enero de 1959.
- 26 *El Porvenir*, 14 de enero de 1959, p. 7.
- 27 Tristán Canales Valverde al Lic. Armando Arteaga Santoyo, 15 de enero de 1959. CDyAH. Patronato Universitario.
- 28 *Vida Universitaria*, año VIII, 28 de enero de 1959, p. 12.
- 29 *Vida Universitaria*, año VIII, 28 de enero de 1959, p. 12.
- 30 *El Porvenir*, 4 de noviembre de 1959, p. 10.
- 31 *El Porvenir*, 11 de noviembre de 1959, p. 9 y *Vida Universitaria*, año VIII, No. 451, 11 de noviembre de 1959, p. 12.
- 32 *El Porvenir*, 2 de octubre de 1959, p. 11.
- 33 *El Porvenir*, 11 de noviembre de 1959, p. 7.
- 34 Humberto Solano, “Instructivo para la organización de los Sorteos de la Siembra Cultural, 22 de octubre de 1965. CDyAH. Patronato Universitario.
- 35 Rangel Guerra, *Aliento y flama del Patronato Universitario*, pp. 1501-152.
- 36 Solano a Ramón Cárdenas Coronado, 10 de enero de 1968. CDyAH. Patronato Universitario.
- 37 *El Porvenir*, 24 de enero de 1960, p. 11.
- 38 *El Porvenir*, 17 de marzo de 1960.
- 39 *El Porvenir*, 11 de septiembre de 1960.
- 40 *Vida Universitaria*, año X, No. 504, 20 de noviembre de 1960, p. 7.
- 41 *El Porvenir*, 13 de noviembre de 1960, p. 8.
- 42 *El Porvenir*, 24 de junio de 1961.
- 43 Solano a Ramón Cárdenas Coronado, 10 de enero de 1968. CDyAH. Patronato Universitario.
- 44 *El Porvenir*, 11 de abril de 1962, p. 4.
- 45 Manuel L. Barragán a Rafael Solana, 13 de agosto de 1965. CDyAH. Patronato Universitario.
- 46 Rangel Guerra, *Aliento y flama del Patronato Universitario*, p.
- 47 Solano a Ramón Cárdenas Coronado, 10 de enero de 1968. CDyAH. Patronato Universitario.
- 48 Solano a Manuel L. Barragán, 2 de enero de 1962. CDyAH. Patronato Universitario.
- 49 Solano a Ramón Cárdenas Coronado, 10 de enero de 1968. CDyAH. Patronato Universitario.
- 50 Raúl Rangel Frías, “La jornada universitaria”, *Armas y Letras*, enero-marzo, 1974, p. 29.